



El Salvador

COMUNICADO DE CLADEM EL SALVADOR

El pasado domingo nueve de febrero, en un acto de prepotencia injustificada, el Presidente de la República, acompañado de militares y policías, invadió el recinto legislativo para presionar a las y los diputados a que aprobaran un préstamo de 109 millones de dólares para sus planes de seguridad pública, amenazándoles con disolver el Congreso si no se hacían presentes a la reunión extraordinaria convocada por el Consejo de Ministros.

La Constitución de El Salvador define claramente las atribuciones de cada Órgano del Estado. Por tanto, CLADEM El Salvador rechaza todo acto que atente contra el Estado de Derecho y la institucionalidad. Rechazamos la violencia patriarcal expresada entre otras manifestaciones, en el uso de elementos de la Fuerza Armada y Policía Nacional Civil para imponer terror y miedo.

El respeto a la Constitución parte de la comprensión de la necesidad de una amplia discusión sobre el futuro de nuestro país, donde intervengan diversos actores, no solo estatales, sino el sector privado y no gubernamental, lo cual permitirá a partir del respeto de las diferencias, la reconstrucción de un camino común y desarrollo de país, tomando en cuenta el reconocimiento y garantía de los derechos humanos de toda la sociedad salvadoreña, en especial de las mujeres como sujetas de desarrollo.

El intento de golpe presidencial contra la Asamblea Legislativa constituye una grave violación a la institucionalidad y a la frágil democracia, construida desde hace 3 décadas, luego de la guerra civil que culminó en 1992 con la firma de acuerdos de paz, época no olvidada aunque no añorada. Esos hechos constituyen prácticas de regímenes antidemocráticos y autoritarios y crean las condiciones para que el militarismo retome directamente el poder.

Los últimos acontecimientos acaecidos en nuestro país, expresan debilidad en la gobernabilidad y falta de diálogo y entendimiento entre dos órganos del Estado, enfrentando, como nunca antes, un resquebrajamiento institucional agravado en los últimos años por la profundización del modelo neoliberal que ha socavado las responsabilidades del Estado con los derechos de su ciudadanía. El gobierno actual, por otro lado, no está mostrando la suficiente voluntad política para fortalecer los mecanismos establecidos para avanzar en la equidad e igualdad de género en la sociedad.

Nos encontramos en los primeros lugares en el mundo como un país violento y feminicida, con un alto grado de impunidad y atentando contra la vida y el bienestar de las mujeres, especialmente, es grave la violación a los derechos sexuales y derechos reproductivos de niñas y jóvenes y la penalización absoluta del aborto. A esto se suma el deterioro de la

vida de miles de mujeres jefas de familia que enfrentan solas la violencia y la pobreza aguda en nuestro país.

Resolver estas problemáticas debe ser la preocupación principal del órgano Ejecutivo, en coordinación con los otros órganos del Estado, y no volver a prácticas represivas bonapartistas y a jugar con la insurrección popular.

Las integrantes de CLADEM EL SALVADOR nos sumamos a las voces, tanto internas como externas, que se han pronunciado condenando este arbitrario acto de fuerza. Ha sido, precisamente, el rechazo de los diversos sectores nacionales e internacionales, los que permitieron que no se escalara el autoritarismo presidencial.

Asimismo, nos pronunciamos porque prevalezca un espíritu de concertación y diálogo entre los diferentes actores políticos, económicos y sociales, que de una y otra forma contribuyen al desarrollo de una sociedad con capacidad de interpelación y negociación, de tal manera que los órganos del Estado reconozcan que la gobernabilidad pasa por entendimiento y dialogo y no se logra con actos represivos y violatorios a los derechos humanos

Rechazamos todo mensaje que llame a la confrontación, el autoritarismo y la intolerancia. El pueblo salvadoreño necesita diálogo, soluciones pacíficas y el irrestricto respeto a los derechos humanos, especialmente de las niñas y mujeres.

Llamamos también a todas las expresiones del movimiento feminista y de mujeres a estar vigilantes contra cualquier acto que violente el estado de derecho, que atente contra la vida y los derechos de las niñas y las mujeres de la sociedad salvadoreña.

Demandamos la plena vigencia de un Estado Laico!!!

Exigimos el respeto y garantía de los derechos humanos de las niñas y mujeres!

#Porelrespetoalestadoylademocracia #porlainclusióndemujeresyeldiálogo